



Reseña de la obra de Juan Branz (2019), *Machos de verdad. Masculinidades, deporte y clase en Argentina*, (240 p.), La Plata, Argentina: Mascaró.


Review of Juan Branz (2019), *Real males. Masculinities, sport and class in Argentina*, (240 p.), La Plata, Argentina: Mascaró

Nicolás Sosa Chávez

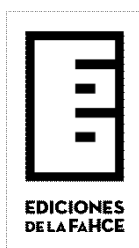
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales,

Universidad Nacional de Jujuy, Argentina.

sosachaveznicolas@gmail.com

 0000-0002-1671-146X

Cita sugerida: Sosa Chávez, N. (2022). Reseña de la obra de Juan Branz (2019), *Machos de verdad. Masculinidades, deporte y clase en Argentina*, (240 p.), La Plata, Argentina: Mascaró. *Perspectivas de Investigación en Educación Física*, 1(1), e008. Recuperado de: <https://www.pef.fahce.unlp.edu.ar/article/view/pefe008>



Esta reseña presenta un abordaje del libro *Machos de verdad. Masculinidades, deporte y clase en Argentina* (2019) de Juan Branz, obra que abona a los Estudios Sociales del Deporte y Masculinidades desde una perspectiva transdisciplinaria, pensadas desde el problema analítico y la dimensión de la clase social y el género.

A partir de la problemática de la constitución de la identidad masculina en las sociedades contemporáneas y dando cuenta de las relaciones y formas de administración de poder, el autor se interroga desde una perspectiva etnográfica y tomando como estudio de caso al Rugby realizado por hombres de la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, cómo suelen ser/estar y actuar un grupo de hombres de sectores sociales urbanos en relación al espacio social que ocupan. Desde esta tesitura



se sustenta la hipótesis de que el espacio del rugby en Argentina es un espacio de promoción de la civilidad como forma de percibir, nombrar y actuar en el mundo, “como matriz de ideas y valores que configuran hombres valientes, vigorosos, caballeros y distinguidos socialmente: hombres, verdaderos hombres, cuya modelación corporal y moral tiende a reproducir las ideas y las prácticas de unos sectores dominantes” (p. 24, negritas del autor). Por tanto, la importancia de este estudio estriba en que a lo largo de su recorrido el autor presenta categorías teóricas como identidad, clase, género, poder, cultura, culturas populares, nación, hegemonía, masculinidad que, articuladas a partir de una cuidadosa vigilancia epistemológica y autorreflexividad, colocan sobre el tamiz de la discusión científica la problemática de la desigualdad en relación al acceso a los capitales culturales, sociales, simbólicos, materiales, en la ciudad de La Plata.

Ahora bien, además del trabajo de campo realizado que constó de ocho años de investigación, lo que dota de rigurosidad y valor científico a este trabajo, son las técnicas empleadas para la recolección de datos. A saber, el autor a través de toda su obra da cuenta de las entrevistas etnográficas y semiestructuradas, de la observación participante en espacios cotidianos y la búsqueda de documentos históricos sobre el Rugby que ha realizado a los fines de poder brindar una mirada precisa sobre cómo se construyen, difunden y sostienen las maneras de ser hombre en esta práctica deportiva. Para ello, ancló sus preguntas, hipótesis y corpus teórico-metodológico en tres instituciones deportivas de Rugby, donde los primeras dos La Plata Rugby Club (LPRC) y Club Universitario de La Plata (CULP) están ubicadas en la localidad de Manuel Belgrano Gonnet al norte del centro de la ciudad, mientras que Albatros Rugby Club se encuentra en la localidad de José Hernández al noroeste del centro de La Plata.

En lo que respecta a los interlocutores claves de este trabajo y para pensar el problema de los sectores dominantes y el espacio social, el autor también realizó un análisis cuantitativo estadístico de orden socio-económico, basándose en la técnica de la trayectoria familiar y la historia de vida para conocer a cerca de la profesión, educación, titulaciones, profesión de ellos, sus padres y madres a los fines de elaborar datos sobre la posición material de estos hombres en el mundo social. En este sentido, sus interlocutores son siete personas que se conciben como jugadores de Rugby, residentes en la ciudad de La Plata, a listar: Nacho, es profesor de Educación Física y quien posibilitó la entrada del autor al campo de juego; Tato; es el capitán del Club Albatros; Gerardo, es el referente del Club Universitario; Damián, es el capital del equipo superior de La Plata Rugby Club; Agustín, jugador de LPRC; Fabián, jugador de Club Universitario; y Sabrina, entrenadora de la escolita de rugby del CULP.

De lleno, y para entrar en los capítulos de esta obra, encontramos que en el primero se brindan datos sobre cómo la práctica del rugby llegó a la Argentina, allí el autor alude que la misma se remonta a los años 1899 aproximadamente. A su vez, explica el contexto de surgimiento de los tres clubes de rugby con los que trabajará durante toda su investigación, a saber: La Plata Rugby Club, tiene sus inicios en los años 1934 y desde entonces sus instalaciones fueron el lugar deportivo para

muchas personas de distintos lugares de la ciudad que llegaban con la esperanza de algún día estar en el plantel superior del club; Club Universitario de La Plata, también tiene sus comienzos por el año 1934 y nace gracias al trabajo realizado por el Colegio Nacional de aquella ciudad; Albatros Rugby Club, nace el 11 de noviembre de 1971, es el club más joven de entre los clubes de la ciudad de La Plata y lo fundaron jóvenes de CULP que tenían como objetivo que la práctica sea específica en esta institución.

Por su parte, y con agudeza, en el capítulo dos se realiza un recorrido histórico sobre los modelos de esta práctica cuyos países pioneros fueron Inglaterra y Francia; luego, se esbozan líneas sobre el modelo que adoptó Argentina en relación al deporte: el modelo optado fue el de Inglaterra, aquel modelo masculino que hacía propios los atributos de pureza del guerrero, virilidad, caballerosidad, elegancia, disciplina y fuerza (aquellas demostradas fuera de la cancha) y el de agresividad y resistencia al dolor (aquellas accionadas únicamente dentro del juego); por último, se hace hincapié en aquellas cuestiones acerca de la administración de las diferencias socio/económico/cultural/simbólicas entre hombres jugadores de esta práctica a los efectos de poner en tensión el concepto de clase social y dominación existentes, tal es así que el autor afirma que el Rugby nace europeo, blanco y civilizado, a la vez que si se logra acceder a este campo deportivo se adquiere status social, prestigio, liderazgo y poder entre sus integrantes.

Más adelante, en el capítulo tres, se presenta al rugby en clave de género, es decir, el autor arguye y realiza un recorrido sobre conceptos de masculinidad a partir de trabajos realizados por distintos científicos pioneros en esta temática. Al respecto, para este cometido son importantes los aportes que realiza sobre el cuerpo en el rugby y la importancia de tenerlos embellecidos y armoniosos (acá trabaja acerca de la estética y los cuidados para sostener una masculinidad puesta en escena que debe ser sostenida y legitimada por actos de valentía recurrentes, ya sean dentro o fuera de la calle, entre sus participantes). Se pregunta qué es ser un macho en el rugby a partir del propio punto de vista de sus interlocutores, analiza la importancia de los actos y turnos de habla y de cómo compartir la virilidad es un marcador para atribuir(se) rasgos de lo masculino.

Por último, es dable señalar que para el autor este deporte se constituye como un espacio que posibilita el acceso a quienes se encuentran mejor posicionados en el espacio social/simbólico/material; también es interesante la discusión acerca de lo que para sus interlocutores es el rugby en esa ciudad: una práctica diferenciadora de otros deportes, de otras actividades “no civilizadas”, “irracionales”, “no caballerosas” “no pulcras”. Por tanto, este trabajo es un Norte viable para esas investigaciones que quieren indagar en cuestiones en dónde la procedencia étnica y familiar, los mecanismos de exclusión, como así también los antecedentes simbólicos y materiales de sus objetos de estudios posibles, se presentan como acuciantes para la construcción de periplos bibliográficos que expliquen cómo ciertas prácticas son estructuradoras de sociedades injustas, menos plurales y democráticas; para esas investigaciones, donde velar por posibles soluciones, es ahora, no solo agenda académica, sino también social y política.